

ANTIFASCISMO EN LATINOAMÉRICA A TRAVÉS DE LOS LENTES VIOLETAS

ANTI-FASCISM IN LATIN AMERICA THROUGH VIOLET LENSES

Eleonora Ardanaz¹

Palabras clave *Resumen*

Antifascismo,
Historiografía,
Género,
Latinoamérica

Recibido

11-12-22

Aceptado

24-2-23

El tópico del antifascismo no parece, en principio, algo que pueda ser ligado a las experiencias históricas de los países latinoamericanos, toda vez que, como se ha señalado desde el aporte de varios autores, el fascismo no ha tenido una fuerte inserción en esas tierras. Ahora bien, si revisamos este fenómeno con los lentes violeta, encontraremos menos estudios aún, aunque relevantes para lo que se pretende analizar en este artículo y significativos a la hora de pensar la participación política de las mujeres. El objetivo de este artículo es rastrear y recuperar la historiografía vinculada al antifascismo de los últimos años, sobre todo en Latinoamérica y especialmente vinculada a la perspectiva de género, poniéndola en diálogo con las dimensiones nacionales y con las problemáticas con las que se imbrica, haciendo foco en las reacciones, las contribuciones y las vinculaciones con la guerra civil española como campo de batalla y encuentro de la cosmovisión del antifascismo.

Key words *Abstract*

Anti-fascism,
Historiography,
Gender,
Latin America

Received

11-12-22

Accepted

24-2-23

The anti-fascism topic does not seem, in principle, something that can be linked to the historical experiences of Latin American countries, since, as has been pointed out from various authors' contribution, fascism has not had a strong insertion in those lands. However, if we review this phenomenon through purple lenses, we will find fewer studies, although relevant, for what is intended to be analyzed and significant when thinking about the political participation of women. This article aims to trace and recover the historiography linked to anti-fascism in recent years, especially in Latin America and particularly seen from the gender perspective, putting it in dialogue with the national dimensions and with the problems with which it overlaps, focusing on the reactions, contributions and links with the Spanish Civil War, as a battlefield and meeting of the worldview of anti-fascism.

INTRODUCCIÓN

El tópico del antifascismo no parece, en principio, algo que pueda ser ligado a las experiencias históricas de los países latinoamericanos, toda vez que, como se ha señalado desde el aporte de varios autores, el fascismo no ha tenido una fuerte inserción

1 Universidad Nacional del Sur, Instituto de Humanidades, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género y Feminismos, Argentina. C. e.: eardanz@bvconline.com.ar.

en esas tierras. Ahora bien, la pregunta que surge inmediatamente es si puede ser que “quizá la más poderosa ideología del siglo xx” (Seidman 2017, p. 1) no tenga ningún tipo de impacto por estos lares. La pesquisa indica que la respuesta es positiva dado que se han realizado diversos estudios vinculados a esta temática, que desarticulan y superan, *a priori*, la definición más restrictiva del concepto, que es, a su vez, la más conservadora. Actualmente, el antifascismo es considerado una apelación más que un cuerpo doctrinario, una cosmovisión adaptable a diversos procesos y contextos, reivindicándose su carácter complejo, variado y, en muchas ocasiones, contradictorio. Es desde esta perspectiva que la historiografía del antifascismo cobra relevancia, nuevamente, en las últimas décadas, al intentar revisar desde este paradigma lo acontecido entre la guerra civil española y el fin de la Segundo Guerra Mundial, lo que se suele denominarse antifascismo histórico (García *et al.* 2016).

El antifascismo aparece como una instancia política que conjuga lo transnacional con lo local y pone en juego lógicas que obedecen a coyunturas particulares. Como siempre, los extremos pueden resultar peligrosos y, en este caso, la alarma epistemológica está puesta en percibir que este concepto se utiliza para definir procesos y lugares variados que termina diluyéndose su significado. Es por eso que nos parece útil retomar la cualidad de histórico que señalamos anteriormente y, si bien mencionaremos algunas cuestiones generales, preferimos centrarnos en la Guerra Civil.

En las últimas décadas, la historiografía del antifascismo se ha nutrido de los aportes de la perspectiva revisionista y los debates que se suscitaron a partir de este enfoque. Una de las más recientes incorporaciones, por lo menos en asiduidad, en la utilización de la categoría de transnacionalismo. Este elemento es el que ilumina nuestro trabajo, toda vez que, como plantea Hobsbawm (1998), todo problema que se centre en la década de 1930 debe ser necesariamente un correlato transnacional porque así se percibían los procesos y los conflictos de la época, en forma articulada en constante retroalimentación. Esta perspectiva nos confronta con la necesidad de seguir los flujos de intercambio de personas, ideas, producciones, más allá de las fronteras, pero recuperando con énfasis los desarrollos nacionales, que redundan en un posible aumento de la producción en la historiografía de América Latina, tal como apunta Weinstein (2013). Esta mirada se ha visto enriquecida, en estos últimos años, por una serie de estudios que se apropia de la categoría transnacional. A pesar de esto, no hay realizados *raccontos* que atiendan a este proceso.

Ahora bien, si revisamos este fenómeno con los lentes violeta, encontraremos menos estudios, aunque relevantes para lo que se pretende analizar en este artículo, y significativos a la hora de pensar la participación política de las mujeres. Podemos ir desde experiencias individuales, que ponen el foco en el exilio o en trayectorias de vida de militantes, artistas, activistas contra el fascismo, hasta la existencia de diversos movimientos que supusieron importantes hitos de agenciamiento en un momento en el que la mayoría del sexo femenino estaba excluido de la ciudadanía formal. El resultado es un acervo, todavía no muy numeroso, pero con posibilidades de ampliarse, que permite reevaluar la apropiación del tópico del antifascismo en toda su complejidad.

El objetivo de este artículo es rastrear y recuperar la historiografía vinculada al antifascismo de los últimos años, sobre todo en Latinoamérica y especialmente mirada desde la perspectiva de género, poniéndola en diálogo con las dimensiones nacionales y con las problemáticas con las que se imbrica, haciendo foco en las reacciones, las contribuciones y las vinculaciones con la guerra civil española como campo de batalla y encuentro de la cosmovisión del antifascismo.²

HISTORIOGRAFÍA ANTIFASCISTA Y EL APORTE DE LA PERSPECTIVA TRANSNACIONAL

Este apartado no tiene la intención de ser un análisis exhaustivo de la producción historiográfica vinculada al antifascismo a nivel global, sino rescatar algunos puntos de lo realizado, en las últimas décadas, en relación, sobre todo, a la incorporación de la categoría transnacional.

Los aportes de síntesis y las nuevas perspectivas más importantes han surgido, mayoritariamente, de los textos de Bernardi y Ferrari (2004), García *et al.* (2016) y Seidman (2017). En estos estudios, se ha puesto el acento en la complejidad del fenómeno antifascista, en su dispersión más allá de los espacios geográficos clásicos e, incluso, en su contradicción, toda vez que representó diversos cuestionamientos que encarnaron en personas y movimientos no siempre de fácil conjunción. No puede dejar de mencionarse una gran compilación hecha por Droz, en 1985, considerado un verdadero pionero en el tema, que en un doble movimiento propone un texto que trasciende los escenarios nacionales y que, a la vez, se detiene en las singularidades, dejando de lado los tipos ideales. Desde un enfoque más reciente, Bernardi y Ferrari, repiensen el fenómeno antifascista en su complejidad y entrecruzan múltiples opciones políticas que se juntan bajo esta denominación. Seidman aborda diversos tópicos que no habían recibido demasiada atención, como los movimientos de trabajadores que se nuclearon en posiciones contrarias al fascismo y reconoce la existencia de un antifascismo de tinte conservador, develando la dificultad de determinar estas agrupaciones cuando se las analiza despojadas de sus aspectos míticos. Su rastreo, que comienza en la guerra civil española y abarca hasta la Segunda Guerra Mundial, es muy interesante, aunque hace hincapié, más que nada, en una descripción que resalta a Inglaterra, Francia, España e incluye a Estados Unidos, antes que en una perspectiva atlántica (como parece prometer el título de su obra). Dicha perspectiva solo parece ser abordada en las menciones de los contactos entre las élites. En el caso de García, junto con otros autores, ofrece un trabajo de compilación con especialistas de diversos países dentro de la línea de renovación historiográfica –que desarrolla en la introducción– y que surge en parte en contestación a las posturas revisionistas, ofreciendo nuevas miradas sobre el antifascismo. En líneas generales, declara que la historiografía del antifascismo sufrió una clara renovación

2 La guerra civil española suscitó la mayor movilización internacional espontánea del antifascismo no relacionada, necesariamente, con la ocupación del país de origen ni con iniciativas gubernamentales.

en las últimas décadas, de la mano de los planteos del revisionismo, que vieron la luz, al comienzo de la década de 1990, en el contexto de la caída de la URSS. Lo que hace esta nueva corriente es correrse de lo que había sucedido desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando la mayoría de los Estados europeos refundan o consolidan sus democracias a partir del papel que juegan los movimientos de resistencia al fascismo.³ En su lugar, buscan desmontar el aire mítico del antifascismo y forjar la identidad entre estalinismo y antifascismo y entre estalinismo y totalitarismo, con lo cual ubican al movimiento contra el fascismo en una posición incómoda. Si bien esto último fue debatido por varios estudiosos, es indiscutible que el revisionismo alimentó un campo que estaba adormecido y que entre los que se posicionan en esta corriente y aquellos que contestaron nació la renovación historiográfica de los últimos años en relación al antifascismo.

Entre quienes no acuerdan con las premisas revisionistas se encuentra Traverso (2016, p. 324), quien va un poco más allá y denomina a esta línea como el “anti antifascismo”,⁴ al afirmar que borra las líneas, situándose en un espectro más bien intermedio, que al igualar todo no aclara políticamente nada. Postula que lo que habría que hacer no es volver al paradigma anterior, sino examinar al antifascismo bajo una historicidad crítica. Esta corriente tiene algunos acuerdos, abonados por nuevas metodologías y conceptualizaciones, como el giro cultural. Así, consideran que en el antifascismo confluyen ideologías muy diversas, más allá del comunismo, como es el socialismo, el liberalismo, el anarquismo, la masonería, el feminismo e, incluso, el catolicismo. Agrega que, más que una política de propaganda, constituye una sensibilidad epocal, que supera la distinción entre la verdadera existencia o no de un peligro fascista. Las contradicciones del antifascismo y su permanente maniqueísmo también son objeto de estudio, junto con la percepción de que constituye un movimiento con amplias capacidades de adaptación, que le permite conjugar diversas situaciones y contextos bajo su gran cubierta ideológica.

El otro elemento que se agrega es la idea transnacional, que permite estudiar diversas realidades nacionales, que exceden a Europa, pero sin descuidarlas, y poner el foco en las redes, las asociaciones que se reiteran en diversos encuadres geográficos y la circulación de símbolos y prácticas. Permite, además, incorporar otros actores

3 La historiografía europea, con un largo recorrido en esta temática desde fines de la Segunda Guerra Mundial, intentó legitimar los gobiernos que siguieron a la derrota del nazismo. Se trataba de ubicar como en una foto el lugar de cada uno, estático y sin fisuras, dando matices de misticismo a la resistencia que en todas partes se había levantado contra el avance fascista. Este componente coadyuvó en la creación de un verdadero panteón de héroes para las futuras generaciones de europeos a través de los diversos relatos nacionales, destacándose los de Italia y Francia.

4 Traverso (2016) empieza la etapa revisionista ya en los años 1980, sobre todo en Italia, y, luego, se expande a Alemania, Francia y España. Si bien considera que no está mal revisar las premisas de toda línea historiográfica, agrega que parte de algunas concepciones erróneas, como son la pretensión de objetividad, la igualación del antifascismo con alguna forma de totalitarismo y la igualación de la violencia del fascismo con quienes lo combatían.

sociales y se nutre de la historia comparada. Algunos historiadores, como Pasolini, quien ha realizado sendos aportes desde sus investigaciones del Partido Comunista y de las agrupaciones culturales antifascistas, reconocen, previamente al uso de este término, redes entre espacios europeos y argentinos e interconexiones a la hora de pensar la inmigración y el exilio. En relación con esto, se considera muy importante el aporte de los emigrados en los países y las ciudades de acogida, al punto de hablar del antifascismo como una “cultura de exilio” (García *et al.* 2016). En definitiva, la perspectiva transnacional no es nueva, pero está relacionada con los actuales contextos de interrogación acerca de los problemas que se plantean en la disciplina histórica en forma explícita.⁵

Una renovación significativa, en los estudios transnacionales y que incluye a América Latina, es la que considera al antifascismo como un movimiento anticolonialista, yendo un poco más allá del antirracismo clásico. Aun así, a fines de la década de 1930, tal combinación abierta de antifascismo y antiimperialismo era la opinión de una minoría (Buchanan 2016). Como se argumentó anteriormente, esta categoría ha dinamizado el trabajo reciente sobre los internacionalismos antifascistas, que también ha estado mucho más atento a las formas en que se articulaban y experimentaban los antifascismos «desde abajo». Por ejemplo, el trabajo de Ghahan (2012) sobre las brigadas internacionales y su repercusión en distintos puntos del mundo y el de Ottanelli (2006) que asimila la lucha antifascista de quienes combatieron en la guerra civil española, particularmente, los afrodescendientes americanos, con la lucha contra la explotación racista en Estados Unidos y en África.

La complejidad y la contradicción del movimiento antifascista pueden cobrar nuevas interpretaciones, entendimientos y profundización del análisis, si contemplamos las esferas locales, nacionales y globales, las ponemos en diálogo y confrontamos para descubrir el alcance de las redes y las reapropiaciones que las diversas culturas políticas iban estableciendo. Si hay un movimiento transnacional es el antifascismo, que más que un conjunto de reglas de acción o de ideas, termina siendo una identidad.

En definitiva, la historia transnacional puede haber sido criticada y reconocidos sus límites,⁶ pero sigue siendo un gran aporte para estudiar casos que van más allá de la esfera nacional, las interconexiones que no tienen una sola dirección; y es especialmente útil para pensar nuestro objeto de estudio, tanto el antifascismo latinoamericano en diálogo con Europa como para abordar la perspectiva de género que, de esta manera, cobra mayor relevancia. Se estudian casos aislados, pero, al ampliar el foco, se entiende la compaginación entre redes, agrupaciones y prácticas en diversos países, que no incluye la participación formal de los gobiernos y, por lo tanto, colabora en reconocer la actividad política más allá de las acepciones más tradicionales.

5 Para profundizar en las posibles razones de su surgimiento e instalación en las ciencias sociales, se recomienda la lectura de Struck *et al.* 2011 quienes hacen un avance del contexto de enunciación de lo transnacional.

6 Ver Kaelble 2017 para ampliar el tema de las críticas y los posibles usos de la categoría transnacional.

HISTORIOGRAFÍA ANTIFASCISTA Y GÉNERO

A pesar de lo antedicho, la perspectiva transnacional no ha abordado profusamente la cuestión de género, no se han encontrado en una armónica conjunción, si bien hay varios trabajos sobre las migraciones que ponen especial énfasis en este cruce. Sin desconocer las particularidades y la historicidad del concepto, nos parece interesante lo que postulan Pessar y Mahler (2003, p. 818) cuando señalan que “El género pervive a través de múltiples escalas sociales y espaciales” y que introducir esta categoría en formato transnacional arroja nuevas preguntas y posibilidades. En nuestro caso sería, por ejemplo, darle una complejidad mayor al análisis de las organizaciones que surgen a lo largo de Argentina y América Latina en favor de la causa republicana durante la guerra civil española; comprender que las circulaciones simbólicas y políticas trascienden la escasa participación real en la esfera pública que podía tener a nivel formal, relacionar formas de organización que –erróneamente– se pueden pensar espontáneas, para conjugarlas con un circuito de redes que invocan el antifascismo en clave de género.

En un recuento que no pretende ser abarcador, son destacables los estudios de Richet (2016), quien se interroga por la ausencia de las mujeres en la historiografía antifascista italiana a contrapelo de los documentos que señalan su participación y experiencia como algo propio –y no como un complemento o imitación de las prácticas masculinas–. Si bien reconoce la gran cantidad de biografías y autobiografías de partisanas, apunta que están escritas repitiendo los modelos de sacrificio, subalternidad, servicio y estereotipos con fuerte raigambre patriarcal. Para la autora, el silencio es resultado de enfocar en la lucha armada, única reconocida y que es ejercida mayoritariamente por los varones. El texto de De Luna (1995) coloca a las mujeres como figuras claves dentro de la configuración antifascista, pero corre el eje de la acción militar a los procesos que se desarrollan en la vida cotidiana. Crain Merz (2013) reitera algo que ha sido estudiado muchas veces en las agrupaciones de izquierda: su contradicción y tensión entre lo que se pregona y el lugar real que tenían las mujeres dentro de las estructuras organizativas, las tareas que cumplían y el trato que recibían. Por supuesto, existen varias obras que recorren la trayectoria de alguna antifascista, generalmente de renombre, aunque también se busca sacar del anonimato a aquellas que no han sido tan reconocidas; todo esto, si las fuentes acompañan. En este punto, conviene recordar la importancia de unir las biografías con el contexto social y político más amplio. Una gran síntesis al respecto, sobre el caso inglés, es la realizada por Smith (2021), quien en su trabajo de tesis de maestría recorre las memorias de las militantes antifascistas.

En los años de esplendor del paradigma antifascista y su correlato mítico, la participación femenina en el antifascismo es ignorada, pero toma visibilidad en los trabajos que recorrían la historia de las mujeres, obras generales que trazan procesos largos, muchas de ellas producidas por autoras feministas. Luego, como ya se afirmó, se abre la posibilidad a mirar la historia del antifascismo, que parecía tan remanida, con nuevos interrogantes, en la búsqueda de dar lugar a las exclusiones. Así, empieza a estu-

diarse el tema de los colectivos, conformados a la luz de la lucha contra el fascismo: en lo que se refiere a agrupaciones, el aporte de Swenson (2008) es muy significativo, ya que en su texto reúne el análisis de una serie de agenciamientos femeninos que se producen en Francia y Gran Bretaña, poniendo el foco en cómo se imitaron las estrategias del Frente Popular para asimilarlo a la posibilidad de reunir a mujeres de distintas líneas políticas que van a ser parte de la International Council of Women, la Women's World Committee against War and Fascism y la Alliance of Women, entre otras. En una línea similar, Gottlieb (2005, 2010) argumenta que las feministas británicas reconocen que deben integrarse con quienes ocupan otros espectros políticos para pelear contra el fascismo, que aparece como la encarnación de los valores más tradicionales y que refuerza el *statu quo* genérico (aunque esto puede ser discutido) bajo la bandera no tanto de la izquierda, sino de la lucha por la emancipación femenina. En sus trabajos, resalta, además, la tensión entre el pacifismo, que las había nucleado, hasta entonces, y esta nueva actitud belicista, que no pocas veces aleja a las integrantes de las nuevas formaciones. Alberti (1994) es una de las primeras historiadoras que afirma la tesis de la necesaria, aunque compleja, unión entre feministas y antifascistas en la década de 1930. Desde la historiografía norteamericana resalta la figura de Pieper Mooney (2012, 2013) cuyos trabajos se insertan también en la perspectiva del asociacionismo internacional que nuclea a las mujeres antifascistas, sin dejar de ocuparse de algunas personalidades destacadas dentro del movimiento y de estos nucleamientos, como la argentina Fanny Edelman.

En uno de los más interesantes estudios, que discute con la historiografía antifascista italiana, Gabrielli (2008) señala lo difícil que es reconocer la perspectiva de género e introducir a las mujeres en un movimiento concebido con un claro sesgo masculino, donde la virilidad misma parece estar en juego en ambos frentes: tanto los fascistas como sus contrarios decían ser la encarnación de la masculinidad frente a sus enemigos feminizados (es decir, débiles, vulnerables, dignos de dominación, etc.). Tomando el Mediterráneo como una configuración política, se encuentra el análisis de Ginard i Féron (2015) quien también considera otros actores –además de las mujeres– poco visibilizados, como los jóvenes dentro del movimiento antifascista.

En cuanto a la Guerra Civil, encontramos el clásico estudio de Nash (1999) sobre las republicanas y sus organizaciones y un sinnúmero de escritos sobre las voluntarias de diversos países, las biografías de las figuras más rutilantes y la participación de las mujeres en el conflicto. Sin embargo, si incorporamos la perspectiva del antifascismo a la de género, tienden a disminuir el número de producciones. En este sentido, son muy valiosos los trabajos de Yusta Rodrigo (2012, 2013, 2019), que ponen el acento en la práctica antifascista de las mujeres como un núcleo identitario y que analizan las diversas uniones que se llevan a cabo, a partir del estudio de algunas organizaciones internacionales. La autora determina que la participación femenina, sus estrategias y las formas de movilización son un aporte para el antifascismo, rara vez reconocido. Además, Yusta Rodrigo agrega a sus estudios la línea transnacional y establece la tensión

entre la construcción del género en clave nacional e internacional. Sin lugar a dudas, es una de las mayores referentes de nuestro campo de estudio.

Como se afirmó al comienzo, la idea no es hacer una enumeración exhaustiva, sino resaltar aquellos trabajos que fueron pioneros o muy significativos para el tema del género y el antifascismo, sobre todo durante la guerra civil española. Queda esperar que la conjunción entre este tema y la perspectiva transnacional alumbre nuevas producciones que profundicen y enriquezcan lo hecho hasta el momento.

APORTES DESDE LATINOAMÉRICA A UNA HISTORIA DEL ANTIFASCISMO

En el primer apartado, pudimos presentar la importancia de la historia transnacional para los estudios del antifascismo en lugares no tradicionales, como, en este caso, América Latina. Actualmente, no hay una síntesis historiográfica del antifascismo que cubra esta zona geográfica, aunque hay algunos países con una producción interesante, como son los casos de Argentina, Brasil, Uruguay y México. Pueden existir varios motivos para esta ausencia; uno de ellos, es la baja presencia o ausencia de los movimientos fascistas en este continente, pero, como también ya se analizó, esto es apegarnos a una concepción muy tradicional del término.

En este sentido, parece necesario volver a pensar aquello que afirma Saborido (2002, p. 59) de tomar al fascismo "...no ya como régimen concreto de un país determinado, sino como concepto mundial operante". Si acordamos, podemos considerar sin problemas a América Latina, la cual igualmente "merece más atención en el ámbito de los estudios sobre el fascismo extraeuropeo, más de lo que tradicionalmente se le haya atribuido" (Savarino, 2010, p. 51). El autor nombra algunos movimientos que pueden ser denominados dentro de la categoría de fascistas: la norteamericana Legión Plateada, la Unión Canadiense de Fascistas, el Nacionalsocialismo chileno, el Movimiento Nacional Revolucionario boliviano y el Integralismo brasileño (2010, p. 51).

Ahora bien, si retomamos la idea de que el antifascismo es una sensibilidad y también un concepto operante –que se amalgama con disputas políticas internas, creador de una identidad que define aliados y contrincantes–, entonces es posible pensar el fenómeno antifascista materializado a partir de una gran variedad de experiencias asociativas y trayectorias individuales que pueden mostrar la existencia de una "red antifascista" que se extiende por diversos espacios sociales y regionales (Pasolini, 2004).

Si bien se puede reconocer un comienzo histórico de este fenómeno en las colectividades de inmigrantes y de exiliados –y de ahí la importancia de países como Argentina y México, en estos momentos– dado que no se quiere hacer una mera enumeración, parece justo comenzar con quienes utilizan de forma novedosa y, a la vez, central para este artículo, la idea de antifascismo. Para mencionar algunos, podemos resaltar el trabajo de Bertogna (2004), quien rescata la experiencia de las comunidades italianas en el Cono Sur, al seguir la línea de la historia comparada y poner en relación lo que se hacía en Brasil con otros centros italianos antifascistas y el de Bresciano (2009),

que realiza el mismo tipo de estudio, pero para el caso de Uruguay. Aparece, entonces, Bisso y su importante trayectoria dentro de los estudios del antifascismo en Argentina. Considera que se está frente a un concepto operante, que puede adaptar su uso en relación a los contextos políticos en donde se inserta, al pensarlo como una apelación dinámica. En un trabajo del 2000, el autor analiza el contexto latinoamericano y la utilización que del antifascismo hizo Estados Unidos para reforzar su poder en el continente y estudia la variedad de intereses que cruzan a quienes integran los diferentes frentes que se arman en los diversos países del continente; unidos solamente por la idea vaga de democracia, recién durante la guerra civil española, encuentran una identidad firme, un sentido de comunidad antifascista, sin renunciar a las tensiones emergentes. Por la misma línea, se encuentra Pardo Sanz (1995) y su ineludible análisis para quien quiera adentrarse en estos temas. Este autor vuelve a señalar la importancia que tiene el antifascismo o la lucha de la democracia versus los fascismos para que algunos Estados del continente dejaran a un lado la característica desconfianza que les genera el gigante del norte.

Hay una importante cantidad de trabajos en cada país del continente, que aborda en forma nacional la problemática del antifascismo, pero sería muy extenso y alejado del objeto de este artículo enumerarlos. Preferimos centrarnos en aquellos que responden a las lógicas comparativas o transnacionales. También es bastante complejo señalar todos los tópicos que pueden ser designados con esta caracterización, desde la guerra en España y la movilización que suscita, hasta la Segunda Guerra Mundial, la lucha frente al nazismo e, incluso, se pueden ver producciones que toman el tema de la Guerra Fría en clave antifascista.

Una primera síntesis, aunque abordada desde una perspectiva más tradicional, es la de Von Mentz *et al.* (1984), que tiene el mérito de pensar el tema desde este continente. Un libro más novedoso –que utiliza la historia comparada y la perspectiva transnacional– es el de Oliveira (2015), no tan difundido como merece, pues se trata de un interesante estudio del antifascismo en Brasil, Argentina y Uruguay, que privilegia el papel de los intelectuales y la prensa como mediadores en la circulación de ideas y prácticas entre Europa y el Cono Sur. En línea con la historia cultural y la formación de redes de intelectuales, en una mirada comparada, está el estudio de Celentano (2006) y los aportes de Senkman (2020), Nállim (2020), Pasolini (2005), Devés (2014) y De La Mora (2019). En cuanto a la Guerra Civil y lo que suscita, podemos encontrar a De Souza (2006) y el análisis de los intentos de unión de quienes se embanderaban bajo el manto de la democracia frente a los fascismos en Pérez (2022). Otras dos obras que reúnen diversos trabajos que intentan reflexionar sobre el antifascismo desde variados aspectos es el *dossier del Anuario IEHS*, que presentó Pasolini (2004), y el texto de Guzmán (2017), que compila las intervenciones de autores sobre Argentina y Brasil.

En el texto señalado anteriormente, Oliveira concluye, a partir de un análisis comparativo, que Argentina es el país donde más producción del antifascismo se realiza, no necesariamente desde una perspectiva comparada, pero sí estudiando las

diversas agrupaciones y personalidades en temporalidades y espacios múltiples. Es de esperar que los aportes del transnacionalismo se hagan cada vez más presentes y se puedan diseñar interpretaciones con mayor complejidad y en diálogo con los demás países del continente.

ANTIFASCISMO EN LATINOAMÉRICA CON LENTES VIOLETAS

Si bien hemos visto que todavía hay mucho por hacer en el campo del antifascismo en relación con el género, es notable cómo se han abierto camino algunos textos que van en esa línea, para visibilizar el aporte que miles de mujeres, en forma individual o colectiva, realizaron para luchar contra el fascismo, incluso en épocas en las que no tienen reconocida, en muchos casos, la participación formal en la política. Pueden reunirse, identificarse, organizarse, explorar formas de propaganda, de acción, consiguen tomar la palabra, estar en el espacio público disertando, alzando la voz y logran publicar, escribir, fotografiar, crear y recrear una serie de símbolos. En definitiva, en estos derroteros, que muchas veces acompañan gran parte de sus vidas, construyen una identidad propia, se reconocen y, en algunos casos, siguen adelante con otras luchas que involucran estrictamente la desigualdad y la asimetría entre los géneros. No es poco, si se piensa el punto de partida.

Desde la lectura de la historia de las mujeres pasando por la de historia del género, hay un cantero de trabajos que se centran en quienes se aglutinan bajo el término de mujeres antifascistas, resaltando biografías y actuaciones individuales y colectivas, describiendo la ayuda que realizan al bando republicano en la Guerra Civil o en el modo en que se movilizan durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. En definitiva, “lograron evidenciar la existencia de organizaciones que, a todo lo largo de América Latina, habían estado compuestas estrictamente por mujeres cuya labor, lejos de ser menor, había sido fundamental en las articulaciones públicas y políticas, locales e internacionales” (Bisso y Valobra 2013, p. 153).

Una de las historiadoras más renombradas, que pertenece a la academia norteamericana pero que la colocamos aquí por sus estudios comparados y su interés por el Cono Sur, es McGee Deutsch (1997, 2012, 2013), quien aborda la constitución y la trayectoria de una de las agrupaciones más emblemáticas en la lucha contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, la Junta de la Victoria, organización también abordada por Valobra (2005).

Entre quienes abordan una perspectiva biográfica, podemos citar a Fernández Aceves (2013), Becerra (2013) y McGee Deutsch (2021), quienes analizan las vidas de importantes mujeres antifascistas, como Belén Sárraga, María Rosa Oliver y Fanny Edelman, respectivamente. Incluso, se estudian algunos derroteros no tan conocidos, en general para abordar sus relaciones y redes personales, como el caso del texto de Mora (2008) que muestra a Carmen Lyra, una antifascista de Costa Rica. Esta exploración del tipo biográfico es una de las más frecuentes en congresos, conferencias, artículos y, muchas veces, se conectan estas trayectorias con el contexto social más general. Con respecto

a Sárraga, era una exiliada española en México y, justamente, como este país fue un lugar de acogida para los y las republicanas derrotadas, surgieron otros estudios –como los de Tuñón y Funes (1992) y Rodríguez (2022)– que se abocan a plantear las acciones de las emigradas en sus lugares de residencia. También podemos encontrar a quienes, desde una perspectiva individual, construyen complejas redes de relación, como el caso de Scarzanella (2008).

Al pasar a otros recorridos, hallamos el texto de Montero (2017) sobre la consolidación del feminismo chileno en diálogo con la defensa de la república durante la Guerra Civil y Olivares Olivares (2022) quien estudia el Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile, conformado en redes con otras agrupaciones feministas antifascistas de Europa y Latinoamérica. Es notorio que, mientras en la historiografía de antifascismo en el continente Brasil ocupa un lugar prominente, cuando miramos el problema desde el foco del género, no encontramos una producción similar.

Argentina ha materializado ya una interesante cantidad de trabajos en esta línea. No pretendemos adentrarnos en todos ellos, cuestión que ya fue adelantada en un artículo de nuestra autoría, en 2013, y que Valobra y Nállim actualizaron en 2016. Sin embargo, daremos un repaso a algunos textos, cuyo aporte queremos resaltar, como el estudio de Zanca (2015) que aborda un tema poco tratado como es el de las católicas antifascistas, así como el de Visacovsky (2015) y las asociaciones de mujeres judías desde una perspectiva transnacional. También existen algunos trabajos sobre mujeres y su vinculación con partidos políticos o movimientos cercanos al antifascismo: tenemos el caso de Bordagaray (2013) quien analiza la vinculación con el anarquismo, Valobra y Yusta (2017) quienes realizan un derrotero de las militantes comunistas en Iberoamérica y Manzoni (2012) que expone el tema de la compleja amalgama entre anarquistas, pacifistas y antifascismo.

Si bien hay un camino emprendido, creemos que aún falta seguir construyendo estas líneas historiográficas, porque tenemos vacíos importantes en algunos países del continente. Sería oportuno, además, que se lleven a cabo trabajos que aborden la temática en forma comparativa, como una manera de mirar el mapa de redes de mujeres antifascistas en toda su amplitud.

CONCLUSIÓN

Hasta acá hemos realizado un recorrido por algunos autores que tratan el antifascismo sumado a la interpretación que aportan los estudios transnacionales y, luego, focalizamos los estudios de género en relación al antifascismo. Intentamos mostrar parte de lo que se produce en línea con estas mismas perspectivas dentro de América Latina, entendiendo que la crisis del paradigma antifascista, el surgimiento de la historia comparada, las herramientas de la nueva historia política y del giro cultural nos permiten sacarnos el ajustado corsé de las miradas más tradicionalistas y entender que fenómenos –como el aquí estudiado– pueden ocurrir en espacios geográficos

diversos, sin la necesidad de encontrarnos o ponernos a definir exhaustivamente la penetración de la ideología fascista.

Por otro lado, volvemos a insistir que la perspectiva transnacional es una herramienta que se revela muy útil a la hora de complejizar y completar el diálogo, las líneas invisibles de conexión entre distintos espacios geográficos, pero para ello debemos ir un poco más allá, pensando el problema con la utilización de múltiples escalas, que puedan relacionar lo regional, lo nacional y lo mundial.

También se ha intentado demostrar la importancia de incorporar la perspectiva de género, no como un complemento del campo, sino como un elemento disruptivo que hace repensar las afirmaciones históricas y las complejiza, para darle lugar a la mitad invisibilizada de la humanidad. Ponernos los lentes violetas no implica distorsionar la imagen, sino verle matices diferentes e, incluso, cambiarla por completo. En este caso, el antifascismo necesita todavía más estudios que no sólo describan la actuación de las mujeres, sino que se atrevan a cuestionar conceptos, metodologías y aseveraciones desde esta inclusión. Cuánto se puede aportar a la identidad femenina, a los modelos de lucha contra, en definitiva, las asimetrías de poder. Más allá de la épica romántica, es significativo rescatar aquello que nos dicen estas agrupaciones sobre los modos de organización, simbologías y estrategias que forjan las experiencias políticas que pueden reconvertirse, una y otra vez, en las trayectorias individuales y colectivas.

Hay mucho por hacer desde la historiografía latinoamericana, hay baches por llenar. Si la complejidad reside en la escasez de fuentes, hay que leerlas una y otra vez, buscando los intersticios por donde asoman quienes aún no hay encontrado su relato. De esta manera, cada trabajo que surja será una pieza más dentro del rompecabezas, siempre inconcluso, que queremos armar con las historias de las mujeres antifascistas en nuestro continente, aporte significativo que queda pendiente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, J., 1994. British feminist and anti-fascism in the 1930s. En S. OLDFIELD (ed.), *This Working-Day World. Women's Lives and Culture in Britain 1914-1945*. London: Taylor Francis. pp. 111-122.
- ARDANAZ, E., 2013. Aportes para una historiografía antifascista en clave de género. *Cuadernos de H Ideas*, vol. 7, nº 7.
- BECERRA, M., 2013. Género y antifascismo en la autobiografía de María Rosa Oliver. *Estudios Avanzados*, vol. 20, nº 97, pp. 97-114.
- BERTONHA, J., 2004. O antifascismo italiano no Brasil: comparacoes internacionais e vivencias transnacionais. *Anuario IEHS*, vol. 19, pp. 63-78.
- BISSO, A., 2000. El antifascismo latinoamericano: usos locales y continentales de un discurso europeo. *Asian Journal of Latin American Studies*, vol. XXVI, nº 2, pp. 91-116.
- BISSO, A. & VALOBRA, A., 2013. Antifascismo y género. Perspectivas biográficas y colectivas. *Anuario IEHS*, nº 28, pp. 151-155.
- BUCHANAN, T., 2016. Beyond cable Street: new approaches to the historiography of antifascism in Britain in the 1930s. En H. GARCÍA, M. YUSTA, X. TABEL & C. CLÍMACO (coords.), *Rethinking antifascism. History, Memory and Politics*. New York: Berghahn. pp. 61-75.

- BORDAGARAY, E., 2013. Luchas antifascistas y trayectorias generizadas en el movimiento libertario argentino (1936-1955). *Cuadernos de H Ideas*, vol. 7, n° 7.
- BRESCIANO, J., 2009. El antifascismo italo-uruguayo en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. *DEP*, n° 11, pp. 94-111.
- CELENTANO, A., 2006. Ideas e intelectuales en la formación de una red Sudamericana antifascista. *Literatura y lingüística*, n° 17, pp. 195-218.
- CRAIN MERZ, N., 2013. *L'illusione della parità. Donne e questione femminile in Giustizia e Libertà e il Partito d'Azione*. Milan: Franco Angeli.
- DE BERNARDI, A. & FERRARI, P. (eds.), 2004. *Antifascismo e identità europea*. Italia: Carocci.
- DE LA MORA, R., 2019. Intelectuales guatemaltecos en México: del movimiento claridad al antifascismo, 1921-1939. *Signos históricos*, vol. 14, n° 27, pp. 105-137.
- DE LUNA, G., 1995. *Donne in oggetto: l'antifascismo nella società italiana, 1922-1939*. Turin: Bollati Boringhieri.
- DE SOUZA, I., 2006. Brasil en la trama del conflicto: el Gobierno Vargas, los inmigrantes españoles y la sociedad brasileña ante la Guerra Civil Española (1936-1939). *La Guerra Civil española 1936-1939*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- DEVÉS, M., 2014. La cultura mexicana y el antifascismo argentino en tiempos de la Segunda Guerra Mundial: el homenaje a México realizado por la AIAPE. *Questión*, vol. 1, n° 41, pp. 1-30.
- DROZ, J., 1985. *Histoire de l'antifascisme en Europe, 1923-1939*. París: Éditions La Découverte.
- FERNÁNDEZ ACEVES, M., 2013. Belén Sárraga Hernández y las mujeres españolas exiliadas en México, 1939-1950. *Anuario IEHS*, n° 28, pp. 177-206.
- GABRIELLI, P., 2008. *Tempo di virilità. L'antifascismo, il genere, la storia*. Milan: Franco Angeli.
- GARCÍA, H., YUSTA, M., TABET, X. & CLÍMACO, C. (coord.), 2016. *Rethinking antifascism. History, Memory and Politics*. New York: Berghahn.
- GINARD I FÉRON, D., 2015. Mujeres, juventud y activismo antifascista en la Europa mediterránea (1933-1945). *Ayer*, vol. 4, pp. 97-121.
- GOTTLIEB, J., 2005. Feminism and anti-fascism in Britain: militancy revived? En N. COPSEY & D. RENTON, *British Fascism, the Labour Movement and the State*, New York: Palgrave Macmillan. pp. 68-94.
- GOTTLIEB, J., 2010. Varieties of Feminist Responses to Fascism in Inter-War Britain. En N. COPSEY & A. OLECHNOWICZ (eds.), *Varieties of Anti-Fascism*. London: Palgrave Macmillan. pp. 101-118.
- GRAHAN, H., 2012. *The War and Its Shadows: Spain's Civil War in Europe Long Twentieth Century* Brighton: Sussex Academic Press.
- GUZMÁN, D. (comp.), 2017. *Antifascismo en Argentina y Brasil en el siglo xx*. Santiago del Estero: Biblioteca Sarmiento.
- HOBBSAWM, E., 1998. *Historia del siglo xx*. Madrid: Crítica.
- KAEUBLE, H., 2017. Comparative and Transnational History. *Ricerche di storia politica*, fascicolo speciale, pp. 15-24.
- MANZONI, G., 2012. Antimilitarismo y antifascismo: particularidades de la intervención pública de las anarquistas argentinas. *Cuadernos del Sur-historia*, n° 41, pp. 189-213.
- McGEE DEUTSCH, S., 1997. What Difference Does Gender Make? The Extreme Right in the ABC Countries in the Era of Fascism. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 8, n° 2, pp. 5-21.
- McGEE DEUTSCH, S., 2012. Argentine Women Against Fascism: The Junta de la Victoria, 1941-1947. *Politics, Religion & Ideology*, vol. 13, n° 2, pp. 221-236.
- McGEE DEUTSCH, S., 2013. Mujeres, antifascismo y democracia: la Junta de la Victoria, 1941-1947. *Anuario IEHS*, n° 28, pp. 157-175.
- McGEE DEUTSCH, S., 2021. Fanny Edelman and Jewish Argentine Antifascist Women, 1930-47. *Jewish Quarterly Review*, vol. 111, n° 4, pp. 517-520.
- MORA, D., 2008. Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 22, n° 120 pp. 65-79.
- NÁLLIM, J., 2020. Antifascismo, revolución y Guerra Fría en México: la revista América, 1940-1960. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, n° 70, pp. 93-126.

- NASH, M., 2022. *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus.
- OLIVARES OLIVARES, V., 2022. Antifascismo y género en América Latina: el caso del Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCh) entre 1935 y 1939. *Páginas*, nº 36.
- OLIVEIRA, Â., 2015. *Palavras como balas. Imprensa e intelectuais antifascistas no Cone Sul (1933-1939)*. São Paulo: Alameda.
- OTANELLI, F., 2006. "Hoy nuestra patria está en Madrid": el antifascismo y el modelado de la identidad étnica. La Guerra Civil española 1936-1939. *La Guerra Civil española 1936-1939*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.
- PARDO SANZ, R., 1995. Antifascismo en América Latina. España, Cuba y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 6 nº 1, pp. 51-74. Disponible en: <https://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1204>,pp.
- PASOLINI, R., 2004. Presentación de itinerarios de la historiografía del antifascismo. *Anuario IEHS*, nº19, pp. 19-25.
- PASOLINI, R., 2005. El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en la Argentina: entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955. *Desarrollo Económico*, vol. 45, nº 179, pp. 403-433.
- PÉREZ, E., 2022. Unionismo y antifascismo en el proyecto político-intelectual Unión Democrática Centroamericana (1943-1946). *Secuencia*, nº 114.
- PESSAR, P. & MAHLER, S., 2003. Transnational Migration: Bringing gender in. *International migration review*, vol. 37, nº 3, pp. 812-846.
- PIEPER MOONEY, J., 2012. Fighting Fascism and Forging New Political Activism: The Women's International Democratic Federation (WIDF) in the Cold War. En J. PIEPER MOONEY & F. LANZA (eds.), *De-Centering Cold War History: Local and Global Change*, London: Routledge. pp. 52-72.
- PIPER MOONEY, J., 2013. El antifascismo como fuerza movilizadora: Fanny Edelman y la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM). *Anuario del Instituto de Estudios histórico sociales (IEHS)*, vol. 28, pp. 207-226.
- RICHET, I., 2016. Women and antifascism: historiographical and methodological approaches. En H. GARCÍA, M. YUSTA, X. TABET & C. CLÍMACO (coords.), *Rethinking antifascism. History, Memory and Politics*. New York: Berghahn. pp. 152-166.
- SABORIDO, J., 2002. Un fascista español: Ramiro Ledesma Ramos. En J. CASALI DE BABOT & M. GRILLO (eds.), *Fascismo y antifascismo en Europa y Argentina en el siglo xx*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. pp. 57-65.
- SAVARINO, F., 2010. O fascismo na América latina: a perspectiva italiana (1922-1943). *Diálogos*, vol. 14, nº1, pp. 39-81.
- SCARZANELLA, E., Amistad y diferencias políticas: Clara Campoamor, Paulina Luisi y la Guerra Civil española. *Sin fronteras. Encuentros de mujeres y hombres entre América y Europa, siglos XIX-XX*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert. pp. 203-222.
- SEIDMAN, M., 2017. *Transatlantic Antifascisms. From the Spanish Civil War to the End of World War II*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SENKMAN, L., 2020. Manifestaciones del antifascismo intelectual en Argentina, 1936-1946. En L. SENKMAN & A. MILGRAM, *Cultura, ideología y fascismo*. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert. pp. 155-211.
- SMITH, L., 2021. *Exploring Anti-Fascism in Britain Through Autobiography from 1930 to 1936*. Tesis de maestría, Bournemouth University.
- STRUCK, B. et al., 2011. Introduction: Space and Scale in Transnational History. *The International History Review*, nº 33, vol. 4, pp. 573-584.
- SWENSON, A., 2008. Memory, gender and antifascism in France and Britain in the 1930's. En S. PALETSCHEK & S. KRAUT, S. (eds.), *The Gender of memory*. Frankfurt: Campus Verlag, pp. 125-146.
- TRAVERSO, E., 2016. Antifascismo between collective memory and historical revisions. En H. GARCÍA, M. YUSTA, X. TABET & C. CLÍMACO (coords.), *Rethinking antifascism. History, Memory and Politics*. New York: Berghahn. pp. 321-338.

- TUÑÓN, E. & FUNES, C., 1992. Nosotras fuimos la unión de mujeres españolas antifascistas en México (1939-1976). *Política y cultura*, nº 1, pp. 91-99.
- VALOBRA, A., 2005. Partidos, tradiciones y estrategias de movilización social: de la Junta de la Victoria a la Unión de Mujeres de la Argentina. *Prohistoria*, nº 9, pp. 67-82.
- VALOBRA, A. & NÁLLIM, J., 2016. Nuevas perspectivas historiográficas sobre mujeres, género y antifascismos en Argentina. *Arenal*, vol. 23, nº 1, pp. 143-169.
- VALOBRA, A. & YUSTA RODRIGO, M. (comps.), 2017. *Queridas camaradas. Historias iberoamericanas de mujeres comunistas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- VISACOVSKY, N., 2015. La organización femenina del ICUF (OFI). *Arenal*, vol. 22, nº 1, pp. 49-65.
- VON MENTZ, B. *et al.*, 1984. Fascismo y antifascismo en América Latina y México. *Apuntes históricos*, vol. 104.
- WEINSTEIN, B., 2013. Pensando la historia más allá de la nación: la historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional. *Aletheia*, vol. 3, nº 6.
- YUSTA RODRIGO, M., 2012. Construyendo el género más allá de la nación. Dimensión nacional e internacional de la movilización de las mujeres antifascistas (1934-1950), *Mélanges de la Casa de Velázquez*, nº 42, pp. 91-103.
- YUSTA RODRIGO, M., 2013. Género y antifascismo en España, de la IIª República a la Guerra Fría (1931-1950). *Anuario IEHS*, nº 28, pp. 227-247.
- YUSTA RODRIGO, M., 2019. El corto noviazgo entre antifascismo y feminismo: del Rassemblement Mondial des Femmes (1934) a la Federación Democrática Internacional de Mujeres (1945). En T. ORTEGA LÓPEZ, A. AGUADO HIGÓN & E. HERNÁNDEZ SANDOICA, *Mujeres, Dones, Mulleres, Emakumeak*, Madrid: Cátedra. pp. 211-23.

